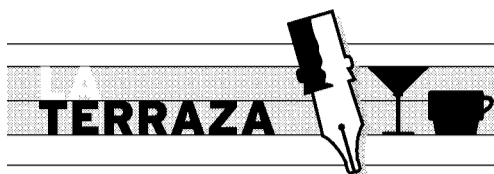


JOAN DE SAGARRA

Esperando la 'rentrée'



Sábado, 25 de agosto, seis y media de la mañana. Hace fresquito. Me he puesto un jersey de algodón sobre la camisa del pijama y me he calentado un caldo de pollo con *gallets* que mi mujer hizo anoche para cenar. Mi mujer dice que este verano, lo que va de verano, ha hecho casi tantos caldos de pollo como gazpachos y salmorejos. Éste ha sido un verano atípico, con tormentas y sin grandes calores, lo cual a mí, que me he quedado trabajando en Barcelona, me ha ido de perlas.

Óscar Caballero, nuestro hombre en París, nos informaba esta semana de que *L'aube le soir ou la nuit*, la docuficción que Yasmina Reza ha escrito sobre el presidente de la República francesa, Nicolas Sarkozy, al que acompañó durante su campaña electoral, es el libro más esperado entre los 727 que constituyen la *rentrée* literaria del país vecino. El año pasado, el libro más esperado era una novela de 900 páginas, *Les bienveillantes*, del joven Jonathan Littell, editada por Gallimard y que poco después se haría con el premio Goncourt. "Es una de las grandes novelas de los últimos 50 años", decía Jorge Semprún, miembro del jurado. No sé si el libro de la Reza —autora de la mundialmente famosa pieza teatral *Arte*— se hará con el Goncourt, pero no me cabe duda de que el libro va a venderse como rosquillas y que, al menos en Francia, va a superar las ventas de la novela de Littell. En primer lugar, porque Sarkozy es hoy el personaje más

A Sarkozy, igual que a los caimanes y ciertos personajes de Molière, me gusta verlo moverse, actuar ●●

popular de Francia, el tipo más mediático. En segundo lugar, porque la Reza tiene un nombre, como dicen en las editoriales, y su libro no es precisamente una hagiografía. Y, en tercer lugar, porque el libro es mucho más delgado que el de Littell, aunque eso no es una garantía: a las señoras, que son las que más libros leen, les van los gordos. Yo no pienso leerlo. A Sarkozy, igual que a los caimanes y ciertos personajes de Molière, me gusta verlo moverse, actuar, no preciso que me lo cuenten y menos que me lo descubran. No hay un Sarkozy secreto; el presidente francés es de esos tipos que con la cara pagan, una cara de felicidad inconmensurable, incluso un pelo obscena.

Otro libro muy esperado en Francia y que probablemente va a arrasar, es la última novela de Mazarine Pinget, la hija secreta (hasta 1994) del presidente François Mitterrand, la cual acaba de cumplir 32 años y aguarda su segundo hijo. La novela de la Mazarine se titula *Le cimetière des poupées* y en ella se narra como una mujer acusada de infanticidio —metió a su hijo recién nacido en una bolsita de plástico y lo enterró en el congelador— le escribe a su marido intentando explicarle por qué hizo algo tan desagradable. La cosa no tendría más importancia si no fuera porque la Mazarine parece haberse inspirado —aunque ella lo niega— en un hecho muy semejante que conmocionó a Francia entera. El 23 de julio de 2006, Jean-Luis Courjault, un ingeniero francés que trabajaba en una fábrica de automóviles en Corea

del Sur, descubrió en el congelador de su nevera los cadáveres de dos recién nacidos. La policía no tardó en averiguar que los cadáveres pertenecían a los hijos de Véronique, la mujer del ingeniero, profesora en el Lycée de Seúl, los cuales ahogó en una bolsita de plástico que luego introdujo en el conge-

“Sé muy bien lo que significa invadir la vida privada de las personas”. Lo que les decía, la novela de la Mazarine va a arrasar. La petición de la madre del desdichado ingeniero, que algún alma caritativa ha hecho llegar a los papeles (yo he sabido de ella por un diario milanés), es la mejor propaganda que la



OLIVIER LABAN / REUTERS

dor. Los cadáveres eran nacidos, respectivamente, en el 2002 y 2003; luego confesaría la existencia del cadáver de otro recién nacido, quemado en Francia y enterrado en un camino forestal.

Más morbo imposible. Ahora, la madre del ingeniero, —que tiene dos hijos, vivos, de 9 y 11 años, con Véronique—, le ha escrito a la Mazarine pidiéndole que no publique su novela, que la retire. Los Courjault son de Chinon, un precioso pueblo de 8.000 habitantes, y temen el escándalo. La Mazarine, la en su día hija secreta de Mitterrand, le ha contestado a la madre con estas palabras:

Mazarine —y la editorial Julliard— podían figurarse.

La columna veraniega de Francesc-Marc Álvaro me recuerda que el viernes se cumplieron diez años de la muerte de Tete Montoliu. Cuando yo compraba discos de jazz —discos de segunda mano, auténticas joyas— en una tienda de Nueva York, el dueño me preguntó un día de dónde era. “De la patria de Tete Montoliu”, le dije, y a aquel hombre se le iluminó el rostro. Si le llevo a decir que soy de Barcelona, lo mismo me hubiese preguntado “¿Y eso donde está?”. Por aquel tiempo todavía no habíamos celebrado

ningunos Juegos Olímpicos, ni habíamos invadido las calles protestando contra la guerra de Iraq, ni nos había visitado Woody Allen. ¿Qué queda de Tete? El recuerdo; la admiración, el cariño y el recuerdo. Y poco más. Según parece, no hay ningún DVD oficial que recoja un concierto de Tete y la discografía que podemos encontrar en las tiendas de discos especializadas de Barcelona es más bien reducida. La señora Montserrat García-Albea, la viuda de Tete, nos informa de que ha ofrecido a la Generalitat y al Ayuntamiento barcelonés que se hagan cargo de los discos, partituras, fotografías, de toda la documentación que poseía Tete, así como de su piano, y que todavía no ha recibido ninguna respuesta. Una sala Tete Montoliu en el Museu de la Música no sería ninguna tontería; al contrario, sería muy agradable de visitar. Por lo visto, los que mejor se han portado con Tete desde su muerte han sido los de la ONCE y el Fútbol Club Barcelona. Dicen que mientras tocaba escuchaba por los auriculares la retransmisión que Puyal hacía, y sigue haciendo, de los partidos del Barça, igual que hacía Bódalo, aquel formidable actor, con las retransmisiones del Real Madrid mientras interpretaba a Lope o a Alfonso Paso.

El pasado domingo, mientras veía por la tele la espeluznante cogida que sufrió José Tomás en la Malagueta, y de la que salió de milagro, sonó el teléfono. Era mi primo Enrique Vila-Matas que me daba la triste noticia del fallecimiento de Carlos Trías Sagnier. Sabíamos por su esposa, la también escritora Cristina Fernández-Cubas, que estaba condenado, pero no presagiábamos esa muerte tan rápida, en pleno mes de agosto. Carlos, aunque era diez años menor que yo, me devuelve a mi adolescencia, al colegio de los jesuitas de Sarrià, donde Carlos estudió, codo con codo con Xavier Trías Vidal de Llobatera, el político, quien no hace mucho me habló de él, muy cariñosamente; un colegio que Carlos y su hermano Eugenio, convertidos en Cargenio, describieron sarcásticamente en su novela *Santa Ava de Adis Abeba* (1970). También me de-

Una sala Tete Montoliu en el Museu de la Música no sería ninguna tontería, sería muy agradable de visitar ●●

vuelve a las sesiones dominicales del cine Partenón —Los Trías no vivían lejos—, y a los guateques: su prima Consuelo me mostró unas divertidas imágenes de él en uno de ellos, una filmación casera. Carlos Trías era un caballero, lo era y encima lo parecía, con sus aires de mosquetero y su espléndida voz de tenor. Mi amigo Ramoncito Riera me decía ayer que le recordaba al actor Henry Fonda. Eso, todo un caballero. A veces se ponía estupendo y entonces daba gusto verlo discutir con Ferran Lobo u otro compinche en la barra del Giardinetto. Nosotros solíamos hablar principalmente de teatro y de toros, sobre todo de toros. Era un taurófilo sabio y brillante. Lo sabía todo, desde el Minotauro a José Tomás, y lo contaba con mucha gracia. Esta muerte debe haber sido una bofetada para sus hermanos —los Trías siempre han estado muy unidos—, los cuales ya habían perdido a su padre, más o menos a la edad en que ha muerto Carlos, a los 60 años. Carlos y Cristina hacían una muy buena pareja. La echaré a faltar el próximo 23 de septiembre, a la salida de la Monumental, donde coincidíamos en una terraza cercana a la plaza a tomar unos vinos y a comentar la faena.●

Venda i lloguer de cases de poble i masies a l'Empordà (Girona)

Desde 1967...	OCASIÓ	OPORTUNITAT	RUSTIC BISBAL	BAIX EMPORDÀ	OCASIÓ	al seu servei	
	LA BISBAL D'EMPORDÀ, al centre del poble pis rústic per estrenar, moblat, molt assolellat, terrassa, calefacció. 169.000 € - Ref.: 731 Visiti'l a www.rusticbisbal.com	A 10 min.mar, casa pedra estrenar, moblada, gran terrassa, 3 dorm., 2 b., cuina-menjador, xem., calefac., garatge. 312.500 € - Ref.: 1976 Visiti-la a www.rusticbisbal.com	serveis immobiliàris 972 644 020 www.rusticbisbal.com	Molt especial, masia moblada, 4 dormitoris, 3 banys, calefac., solarium, porxo, gran jardí, piscina. 750.000 € - Ref.: 1997 Visiti-la a www.rusticbisbal.com	BAIX EMPORDÀ, casa pedra en típic poble medieval, 3 dorm., 2 banys, terrassa, jardí, Garatge. 365.000 € - Ref.: 465 Visiti-la a www.rusticbisbal.com		
	LA BISBAL D'EMPORDÀ - GIRONA						